

Ezequiel

Propósito: Anunciar el juicio de Dios sobre Israel y otras naciones y predecir la esperanza de la salvación final para el pueblo de Dios.

HISTÓRICO

INTRODUCCIÓN:

Mientras Jeremías profetizaba en Jerusalén acerca de la pronta caída de la ciudad ante los babilonios, Ezequiel profetizaba el mismo mensaje a los cautivos que ya se encontraban en Babilonia. Al igual que los que estaban en Jerusalén, los cautivos seguían obstinados en su creencia de que Jerusalén no caería y que pronto ellos regresarían a su tierra.

Ezequiel les advirtió que el castigo era seguro debido a sus pecados y que Dios estaba purificando a Su pueblo. El llamado de Ezequiel fue dulce y amargo, pues profetizó sobre la destrucción y la restauración del pueblo en favor de la santidad y la gloria de Dios. Sus temas principales fueron la santidad y la gloria de Dios; la pecaminosidad del pueblo; la necesidad del juicio; la responsabilidad individual, y la restauración futura por medio de un Mesías.

MARCO HISTÓRICO:



Sobre la inevitable caída de Jerusalén, los hechos de este libro ocurren alrededor de su destrucción, las profecías de Ezequiel sobre las demás naciones que resaltan la soberanía de Dios, el juicio sobre el pueblo de Dios, el regreso

de los exiliados, y el futuro glorioso y la restauración de Israel a través de la promesa del Espíritu que da vida como la clave para la fidelidad del nuevo pacto.



PERSONAS CLAVES:

Ezequiel. Judá. Nabucodonosor.



VERSÍCULO CLAVE:

«Pondré dentro de ustedes Mi espíritu y haré que anden en Mis estatutos, y que cumplan cuidadosamente Mis ordenanzas». -Ezequiel 36:27



AUTOR Y FECHA:

Ezequiel es el autor de este libro (1:3; 24:24). La profecía vino en el «año treinta», el cual también es «el quinto año de la deportación del rey Joaquín» (2 Rey. 24:12-16). Ezequiel tenía veinticinco años de edad cuando fue llevado cautivo a Babilonia, siendo contemporáneo de Daniel. Escrito desde el año 592 hasta el año 570 a.C.

APORTE TEOLÓGICO:



Idolatría
del pueblo



Sacerdotes



Templo



Gloria de Dios



Esperanza de
restauración

LUGARES CLAVE:

Río Quebar (Babilonia)
Jerusalén

